

El Discurso del Mono¹

“Hay, bhikkhus, en el Himalaya, el rey de las montañas, lugares escabrosos, inaccesibles, donde ni los monos ni los humanos andan. Hay, bhikkhus, en el Himalaya, el rey de las montañas, lugares escabrosos, inaccesibles, donde los monos andan, no los humanos. Hay, bhikkhus, en el Himalaya, el rey de las montañas, lugares parejos, deliciosos, donde tanto los monos como los humanos andan. Allí, bhikkhus, en los lugares frecuentados por los monos, los cazadores colocan trampas con pegamento resinoso.

“Allí, bhikkhus, esos monos que no son ni estúpidos ni codiciosos, habiendo visto ese pegamento resinoso, se mantienen alejados del mismo. Pero el mono que es estúpido y codicioso, habiéndose acercado al pegamento resinoso, lo agarra con una mano. Él ahí se queda pegado. Pensando, ‘liberaré mi mano,’ lo agarra con la segunda mano. Él ahí se queda pegado. Pensando, ‘liberaré ambas manos,’ lo agarra con la pata. Él ahí se queda pegado. Pensando, ‘liberaré ambas manos y la pata,’ lo agarra con la segunda pata. Él ahí se queda pegado. Pensando, ‘liberaré ambas manos y patas,’ lo agarra con el hocico. Él ahí se queda pegado. De esta manera, bhikkhus, este mono, atrapado en cinco lugares, yace chillando; ha caído en el infortunio y la desgracia, quedando a la merced de los deseos del cazador. “Bhikkhus, este cazador, habiéndolo espetado, lo asa en un fuego de leña y va a donde quiere.² De la misma manera, bhikkhus, es para aquel que anda fuera de su dominio, en el dominio de otros.

“Por lo tanto, bhikkhus, no andéis fuera de vuestro dominio, en el dominio de otros. Bhikkhus, Māra tendrá una oportunidad hacia aquellos que andan fuera de su dominio, en el dominio de otros; Māra obtendrá un objeto. ¿Y cuál, bhikkhus, no es el dominio de un bhikkhu sino el dominio de otros? Estas cinco cuerdas de la sensualidad. ¿Cuáles cinco? Las formas cognoscibles por el ojo que son deseables, deleitables, agradables, atrayentes, satisficentes, seductoras. Los sonidos cognoscibles por el oído... Los olores cognoscibles por la nariz... Los sabores cognoscibles por la lengua... Los tactos cognoscibles por el cuerpo que son deseables, deleitables, agradables, atrayentes, satisficentes, seductores. Éste, bhikkhus, no es el dominio de un bhikkhu sino el dominio de otros.

“Bhikkhus, andad en vuestro propio dominio, en vuestro dominio ancestral. Bhikkhus, Māra no tendrá una oportunidad hacia aquellos que andan en su propio dominio, en su dominio ancestral; Māra no obtendrá un objeto. ¿Y cuál, bhikkhus, es el propio dominio de un bhikkhu, su dominio ancestral? Estos cuatro establecimientos de la atención. ¿Cuáles cuatro? Aquí, bhikkhus, un bhikkhu mora contemplando el cuerpo en el cuerpo, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y la pena en el mundo... las sensaciones... la conciencia... Mora contemplando los dhammas en los dhammas, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y la pena en el mundo. Éste, bhikkhus, es el dominio del bhikkhu, su dominio ancestral.”

* * * * *

“El Discurso del Mono (Makkaṭa Sutta)”. Traducido del pali por Bhikkhu Nandisena. Artículo editado por Alina Morales Troncoso. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. Última revisión, miércoles, 11 de agosto de 2010. Copyright © 2010 por Dhammodaya Ediciones, Buddhismo Theravada México AR.

¹ S. iii 128. Edición del Sexto Concilio Buddhista.

² Lectura alternativa en la edición de Sri Lanka y Tailandia: “Bhikkhus, este cazador, habiéndolo espetado, lo amarra allí mismo y va a donde quiere” (Tam enaṃ bhikkhave luddo vijjhitvā tasmim̐ yeva makkaṭaṃ uddharitvā yena kāmāṃ pakkamati).